

Tema: Guerra Espiritual

Lección 2- La Naturaleza de los demonios

Texto: Apocalipse 12.7-10

Guía para este estudio:

- *Comience Lifegroup con oración (máximo 5 minutos)*
- *Comenzar la conversación con el Rompehielos (máximo 5 minutos)*
- *Continúe con punto 2 (máximo 10 minutos) y luego con el punto 3 (máximo 30 minutos)*
- *Oración de encierre ... punto 4, oren unos por los otros (máximo 10 minutos)*
- *Nota: El líder debe no solamente leer el comentario existente sino buscar desarrollar su propio comentario y explicar fluyentemente la lección de maneras que haya buena aprendizaje entre el grupo, haga que al término de la reunión el grupo vaya con ganas de volver al estudio siguiente, usted es responsable para llamar la gente de su grupo durante la semana y animarle, no deje el grupo morir, Dios nos ha llamado para implantar vida, invite amigos y vecinos, trate de criar nuevos líderes en su propio grupo.*
- **El sermón del domingo**

Pida a los miembros de LifeGroup que compartan sus puntos favoritos del sermón, lo que les ha tocado, una parte o un momento en el sermón que más recuerden o si hay cosas que se preguntan, que no entendieron. Si los miembros no pueden recordar el sermón tan bien, tome nota de tus notas y comparta tus puntos favoritos. (máximo 2 minutos por persona)

INTRODUCCIÓN

La Demonología es una parte de la Angelología, la doctrina de los ángeles, porque tanto los demonios y los ángeles son creaturas espirituales e invisibles. La presente lección pretende mostrar el origen, la naturaleza y los objetivos de los demonios y de su mayoral.

I - ORIGEN DE LOS DEMONIOS

1. Los ángeles caídos y los demonios. * Ellos son los restantes de los ángeles que siguieron Satanás después de su rebelión contra Dios (v.9). La antigua tradición judía describe esta caída de manera más amplia en la literatura apocalíptica del período inter-bíblico como los oráculos Sibilinos y los libros de Enoc.

2. La expulsión del querubín ungido. La Biblia dice que Satanás es el mayor de los demonios (Mt 12.24, 25.41). En el principio, Dios creó el querubín ungido, perfecto en sabiduría y hermosura, el cual era el sello de la simetría (Ez 28.12-15). él se rebeló contra Dios y fue expulsado del cielo (Is 14.12-15). Con su caída, salieron con él los ángeles que se adhirieron a la rebelión, y una parte de ellos continúa en prisión (2 Pe 2.4, Jd 6). A pesar de que La Biblia no proporciona detalles sobre los demonios, estos pasajes bíblicos pueden apuntar a su madre origen.

3. Los demonios en la cultura pagana. Los términos griegos traducidos por "demonio" en El Nuevo Testamento es daimonion, "Demonio, un dios, una divinidad", " para designar a los dioses paganos (Dt. 32,17); y daimón, "un espíritu mal, diablo ". Los demonios fueron

posteriormente concebidos como seres espirituales intermedios buenos o malos, es decir, los ángeles y los espíritus maligno. La naturaleza inconsecuente de esos espíritus los asocia con el mal, con toda la maldad del mundo.

II - LA BATALLA EN EL CIELO

1. El arcángel Miguel y el dragón (V.7). Miguel es ángel, el príncipe de los hijos de Israel, en calidad de arcángel, y lidera una guarnición angelical (Dn 10.13,21; 12,1; Jd 9). El dragón es identificado con el mismo Diablo y Satanás, la antigua serpiente (v.9), en una referencia a la serpiente del Edén (Gn 3.1-4,13-15). Miguel es más poderoso que el dragón, pues por el poder de Dios y, juntos con sus dirigidos, expulsa a Satanás y sus ángeles del cielo (Ap. 12.8).

2. La expulsión de Satanás (v.8).

Este pasaje es muy disputado por los expositores bíblicos y hay varias interpretaciones. En esa guerra escatológica, hay quienes creen que se trata de la caída original de Satanás, y otros afirman que no hay enlaces con esa caída. Otra interpretación es que Satanás tendría acceso al cielo antes de la ascensión de Jesús. El argumento utilizado se basa en algunos pasajes del Antiguo Testamento (1 Rs 22.23; Job 1.6-9; 2.1-6; Zc 3.1,2). De una forma o de otra, la derrota del Enemigo ya está decretada, según lo reveló el propio Señor: "Yo veía a Satanás, como un rayo, caer del cielo "(Lc 10.18). La expresión "yo veía " se refiere a una acción continua, y eso muestra que Jesús contemplaba, en visión, la caída de Satanás, mientras que los setenta predicaban el evangelio.

3. La victoria final sobre Satanás. la derrota final de Satanás, en la verdad, se inició con la muerte, la resurrección y el ascenso de Jesús. A partir de ahí, las acusaciones del Diablo contra nosotros cayeron por tierra, porque quien nos justifica ante Dios es el mismo Cristo (Rm 5,1; 8:33). En el Apocalipsis, vemos que Miguel y sus ángeles vencen al dragón y sus demonios (Ap. 12.7-9). El mérito de la victoria, sin embargo, no cabe al arcángel, porque éste siempre actuó en nombre del mismo, Señor (Jd 9). Más adelante, el Diablo es atado por mil años para finalmente ser echado en el lago de fuego (Ap 20.3,10). Ante las acometidas del adversario, seamos valientes y confiados en la pronta intervención divina, pues tenemos, en esta lucha, una gloriosa promesa (Rm 16.20).

III - EL MAYOR DE LOS DEMONIOS

1. La Serpiente. El término "dragón" es drakon en griego y se utiliza en la Septuaginta para traducir algunas palabras hebreas, como tanim y leviatán, cuyo el sentido es diversificado como "monstruos, animales del desierto, serpientes ". En el Nuevo Testamento, sólo aparece en Apocalipsis, y aquí se llama "el" gran dragón, la antigua serpiente, llamada el diablo y Satanás, que engaña todo el mundo "(v.9). La serpiente que engañó a Eva es el propio Satanás (Gn. 3.1-4; 14,15). Él es experto en engañar como lo hizo con Eva y aún hoy esta es una de sus especialidades (2 Co 2:11; 11.3).

2. Satanás. No se puede describir todos los nombres del enemigo de Dios y de su pueblo. El nombre más conocido "viene del hebreo satan," Satanás, adversario ". Es en el prólogo del libro de Job que Satanás aparece por primera vez como un ser espiritual que acusa a los justos ante Dios. Las Escrituras lo revelan primero con el nombre personal cuando induce al rey David a hacer el censo: "*Entonces, Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a numerar a Israel* "(1 Cr 21.1).

3. El Diablo. El término griego diábolos, "Calumniador", se utiliza con frecuencia en la Septuaginta para traducir la palabra hebreo satan, "adversario". El término

"viene del verbo diabállo," acusar, difamar, engañar, provocar un desacuerdo ". su especialidad es engañar y acusar (V.10). Jesús dijo que la esencia de su naturaleza es la mentira: "Vosotros tenéis por padre al diablo y queréis satisfacer los deseos de vuestro padre; él fue homicida desde el principio y no se ha firmado en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando él profiere mentira, habla de lo que le es propio, porque es mentiroso y padre de la mentira "(Jn 8,44). Su vivienda aún no es el infierno; él todavía será lanzado en ese lugar, "el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles " (Mt 25.41)

IV - EL PODER DE JESÚS SOBRE LOS DEMONIOS

1. El contexto bíblico. Hay relativamente poco registro sobre los demonios en el Antiguo Testamento. La Septuaginta traduce cuatro términos hebreos por daimonion, "demonio", y uno por daimón (Is 65.11). La tradición judaica considera los demonios como ángeles caídos que se unieron a Satanás en su rebelión contra Dios. Los demonios son identificados en el Nuevo Testamento como espíritus inmundos (Lc 4.33; 8.29; Ap. 18.2) y espíritus malignos (Lc 8.2). Ellos son malévolos, pueden entrar en las personas (Lc 11.24-26) y causar todo el tipo de enfermedad (Lc 9.39-42), aunque ni todas las enfermedades sean de origen demoníaca (Lc 13.32).

2. El triunfo de Cristo. La victoria preliminar de Jesús sobre Satanás comienza en la tentación del desierto (Mt. 4.11). El diablo ya está derrotado preliminarmente (Jn 12.31). Jesús dijo que el príncipe de este mundo ya está juzgado (Jn 16.11). Sin embargo, sigue oponiéndose a la obra de Dios. Satanás causó diversos problemas al Apóstol Pablo, con la espina en la carne (2 Co 12.7) el impedimento en las jornadas misioneras (1 Ts 2.18). No debemos ignorar sus astucias (2 Co 2,11). *Pronto, Dios "aplastará a Satanás debajo de nuestros pies "(Rm 16.20).*

CONCLUSIÓN

Los demonios son reales, son espíritus malos e inmundos, el opuesto de los ángeles. Jesús es la única garantía de que ellos nada pueden contra nosotros; Jesús dijo: "He aquí que os doy poder para pisar serpientes, y escorpiones, y toda la fuerza del Enemigo, y nada os hará daño alguno "(Lc 10.19).